

## SALMO 2 – EL REINADO DEL UNGIDO DE DIOS

### INTRODUCCIÓN

Hemos dicho que este salmo, así como el anterior hace la introducción de todo el salterio, así como del libro primero, y en especial el salmo 2, enfatiza la importancia del Mesías para obtener una visión adecuada de la ley de Dios, para poder deleitarse en ella y disfrutar tal bienaventuranza que indica el salmo 1. En todo el salterio y en toda la Biblia encontramos que Dios es Rey, que su trono está en los cielos (Is. 66:1), pero también reina en la tierra (Dn. 4:34-36), y en los salmos encontramos que gobierna por medio de su ungido. Recordemos que en el Antiguo Testamento el ungido de Dios era aquel a quien Dios seleccionaba para desempeñar una labor en especial, ya fuera como profeta, sacerdote o rey. El ungido era investido de autoridad mediante el derramamiento de aceite sobre su cabeza en señal de la separación de Dios de esta persona para ese oficio específico, simbolizando el derramamiento del Espíritu de Divino sobre tal persona para poder cumplir con lo encomendado de parte de Dios. La palabra griega que se traduce como “cristo”, corresponde exactamente a la palabra hebrea “mesías” que en nuestra versión de la Biblia para este salmo se traduce como “ungido”. En varias oportunidades encontramos en la Biblia la expresión “el ungido de Jehová”, varias de ellas relacionadas con el rey, que como autoridad en el pueblo, debía gobernar para Dios, así tanto el pueblo como su rey debían servir al Señor, 1 Sam. 12:14. Con el reinado de David, y la promesa de Dios de darle un reino eterno, nos llama la atención O. Palmer Robertson, que se fusiona el trono de Dios con el trono del mesías<sup>1</sup>. El salmo 2 entonces nos muestra que Dios es soberano, que gobierna sobre todos, y que ha puesto un rey sobre su pueblo, uno que ha ungido para reinar de parte de Dios mismo. Veamos algunas consideraciones generales de este reinado del ungido de Dios a la luz del salmo 2.

### I. RECHAZADO POR MUCHOS

Lo primero que nos muestra el salmo es que este reinado del ungido de Dios es rechazado por muchos. ¿Recuerdan ustedes cuando fue instaurada la monarquía en Israel, cuando fue ungido el primer rey?, el pueblo quiso ser como las demás naciones y pidió rey, pecando así contra Dios. Pero Dios quería enseñarles lo que un verdadero rey justo debía hacer y por medio del profeta samuel les instruyó, pero desde la entronización de Saúl, se ve esta tendencia de rechazo al ungido del Señor, 1 Samuel 10:25-27 señala que algunos perversos menospreciaron al ungido del Señor. Así que vemos una constante de

#### A. GENTE Y NACIONES AMOTINADAS

La gente de Israel, los gobernantes, los influyentes en la misma nación, amotinada contra la autoridad del ungido de Dios, gente que se levanta contra el reinado que Dios ha establecido por medio de su ungido. Con varios reyes de Israel ocurrió esto, con David también como muestra el salmo 3. Los versos uno al tres de este salmo 2, nos permiten pensar en el mismo pueblo de Dios, conformado por varias tribus, cada una con sus respectivos príncipes, rechazando el reino del ungido de Dios, y podemos decir que rechazando el reino de Dios mismo al ser Dios quien había seleccionado a uno como su ungido. Van Deursen en su comentario a este salmo enfatiza la rebelión del mismo pueblo de Dios contra su gobierno soberano, y nos llama a considerar cómo incluso en la historia de la cristiandad, han sido los mismo “cristianos” apóstatas de gran influencia los que se

<sup>1</sup> O. Palmer Robertson, El Fluir de los Salmos.

han amotinado contra Dios, contra el gobierno de Jesús el Cristo. Luego, este salmo presenta una situación que experimentaron los reyes ungidos por Dios, y podemos ver que lo experimentó el gran ungido eternamente, nuestro Señor y Salvador, el gran Rey, Mesías Salvador. Aunque Van Deursen considera que el salmo en cuestión no indica que los pueblos paganos son mencionados acá, la enseñanza general de la Biblia sí nos permite entender que están incluidos, es lo que hace Pablo por ejemplo en Romanos 1 al hablar de los gentiles que desecharon la verdad de Dios y prefirieron la mentira, adorando vanidades y no al creador y sustentador de todo. Así que vemos en estos primeros versos, a gente que rechaza el gobierno de Dios mismo, el gobierno de Cristo, quien gobierna su iglesia por medio de su Palabra, pero también gobierna al mundo entero. Vemos en estos versos

#### B. GENTE QUE TRAMA CONSPIRACIÓN CONTRA EL MESÍAS

Muy probablemente este salmo se convirtió en parte solemne de posteriores ceremonias de entronización en Israel, recordando lo vano que resultaba una conspiración contra aquel que legítimamente había sido puesto por Dios para gobernar en su nombre. Pero a pesar de ello, al leer los libros de Crónicas y Reyes, nos damos cuenta de que, en más de una oportunidad conspiraron contra los reyes, algunos de hecho fueron asesinados. Es triste ver al mismo pueblo de Dios conspirar en contra de la autoridad del Mesías, del Ungido de Dios. Y aún más triste es ver que el pueblo del Señor haga alianza con otras naciones para conspirar contra aquel a quien Dios ungió para ser Rey, Señor, Libertador, así lo reconocieron los cristianos que empezaron a ser perseguidos por predicar a Cristo en la época de los apóstoles, Hechos 4:23-30. Hoy también vemos gente que conspira contra Dios mismo y contra su Ungido, gente que aborrece la Palabra de Dios que debe gobernar nuestras vidas, vemos incluso a cristianos que han apoyado la idea revolucionaria atea de estados “laicos”, es decir “ateos”, y teniendo como excusa la pluralidad y libertad religiosa, prohíben proclamar que solo hay un Señor y Gobernador, un Rey de reyes y Señor de señores, por eso atacan lugares de culto, por eso destruyen la educación cristiana, por eso quitan la patria potestad de los hijos y promueven leyes para obligarnos a enseñar a nuestros hijos el ateísmo que no es otra cosa que idolatría, adoración al estado. En estos versos escuchamos la voz de

#### C. GENTE QUE RECHAZA LA AUTORIDAD DEL MESÍAS

Y dicen rompamos sus ligaduras, no sigamos sus mandatos, no estemos atados al Ungido de Dios, y por tanto no estemos atados a Dios. El pueblo de Israel una y otra vez a lo largo de su historia sufrió por causa de su rebeldía, por apartarse a los ídolos en lugar de servir al Señor. Los falsos profetas así como los falsos maestros alentaron al mismo pueblo de Dios a dejar su instrucción, a minar la autoridad de la revelación de Dios, a dudar de la salvación de Dios por medio de su Ungido. No solo con David sino también con otros reyes pasó esto. Un rey extranjero que peleó contra Ezequías atemorizó al pueblo diciéndoles: *“Ahora, pues, no os engañe Ezequías, ni os persuada de ese modo, ni le creáis; que si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos, y de las manos de mis padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano?”*. (2 Cron. 32:15). Hoy la misma gente de la iglesia, y la gente fuera de la iglesia, dice lo mismo, y llama a los cristianos a no confiar en Cristo, a dejar de obedecer su

Palabra, y a los que son fieles en sus convicciones les dicen que dejen ese pensamiento retrógrada, que no sigan con el discurso de odio y discriminación, que dejen de ser opresores o tiranos. Algunos los hacen de manera abierta y descarada, otros un poco más sutilmente, pero buscando el mismo objetivo, rebelarse contra la autoridad de Dios y de su ungido.

## II. HA SIDO DECRETADO POR DIOS

En segundo lugar, escuchamos en este salmo la voz de Dios y de su Ungido diciendo que el reino del Ungido, ha sido decretado por Dios. Leamos una vez más versos 4-9. El salmista manifiesta de esta manera que

### A. NO PROSPERARÁ NINGUNA CONSPIRACIÓN

Dios se ríe de los que conspiran contra él y contra su ungido, porque Dios es quien realmente gobierna, y los que se levantan contra Dios no prosperarán, ya lo decía el salmo anterior, “*no se levantarán los malos en el juicio*”. David y otros reyes sufrieron por causa de la conspiración de perversos, pero Dios los vindicó. Es cierto que el pueblo que teme a Dios sufre a causa de los impíos, pero esto no impide que se cumplan los planes perfectos de nuestro Rey Soberano, y del Ungido del Señor. Es vano que se levanten contra Dios y su gobierno, al final tendrán que soportar el furor de la ira de Dios. Y sabemos que todo increíble ya está bajo la ira de Dios, y le espera solamente el día del juicio final, en el cual no podrán levantar su cabeza, y serán sentenciados al infierno de fuego por la eternidad. Es en vano que impongan sus propios gobiernos impíos, es en vano que rechacen al único Rey, serán vencido el día de la manifestación del justo juicio y de la ira de Dios.

### B. EL MESÍAS FUE SEÑALADO COMO HIJO DE DIOS

Dios puso su Rey sobre Jerusalén, o sobre Sion, su santo monte. Dios ha establecido un reino de santidad, así debían gobernar los reyes en nombre de Dios en medio de su pueblo, debían ser un modelo para las demás naciones, para que todos miraran y confiaran en el verdadero rey. David fue ungido, fue apartado por Dios para gobernar a su pueblo, para traer liberación, para servir a Dios junto con el pueblo. La constante en las crónicas es la referencia al reinado de cada rey diciendo si hizo lo recto o no delante del Señor. Los que hacían lo recto eran prosperados, no solo su gobierno, sino la nación entera. Pero cuando un rey hacía lo malo, la nación toda era afectada. El rey debía entonces gobernar como uno adoptado por Dios, pues este fue el pacto que Dios hizo con David (2 Sam. 7:4-16), a quien prometió un reino eterno, que como sabemos se cumple en el unigénito Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, señalado por Dios como su Hijo (Mt. 3:17, 17:5). El gran Rey, el único soberano de la tierra ha declarado, ha decretado a quién puso como su gobernador, a su Mesías, su Ungido.

### C. EL MESÍAS TIENE AUTORIDAD SOBRE TODOS LOS PUEBLOS

Todas las gentes, todas las tribus de Israel debían someterse a este Ungido puesto por Dios, a quien Dios mismo entregó autoridad sobre todas las naciones. No vimos a la nación de Israel como un gran imperio mundial, y como tal no lo veremos. En los tiempos de David y Salomón el reino de Israel fue muy grande y poderoso, en otros reinados decayó, luego recuperó territorio e influencia, pero finalmente recibió gran juicio como nación. ¿Cómo entendemos entonces que ese Ungido del

Señor regirá todas las naciones con su cetro (vara) de hierro, es decir con gran firmeza?. No podemos pensar en otra cosa que el gobierno de nuestro Señor Jesucristo con su Palabra, la misma que cuando él venga, juzgará al mundo entero, y entonces todos los que se levantaron contra él serán desmenuzados como barro, serán justamente castigados por no reconocer al que reina con verdadera justicia, al que trae verdadera paz y prosperidad. Es un mensaje de aliento para los creyentes fieles que siguen sirviendo al Señor bajo el gobierno justo y amoroso del Ungido, Dios ha dado y dará la victoria a su ungido con el cual gobierna.

### III. DEBE SER HONRADO

En tercer lugar, el reinado del Ungido de Dios debe ser honrado, leamos versos 10-12. Sabiendo que es en vano amotinarse contra este reinado, que Dios mismo ha establecido este reinado que trae verdadera justicia, verdadera paz y prosperidad, ¿qué debemos hacer?, ¿qué debemos predicar?, ¿qué debemos enseñar?, pues precisamente que el reinado del mesías debe ser honrado.

#### A. ESTO ES VERDADERO ENTENDIMIENTO

Los más poderosos del pueblo de Israel, sus príncipes, que debían procurar la correcta administración de justicia, en lugar de amotinarse y conspirar contra el ungido del Señor, debían actuar con prudencia, y atender la amonestación de respetar el reinado que Dios había establecido para bien de la nación. Un reinado justo que procura el verdadero bienestar de la nación no impone leyes injustas, no promueve perversión de ninguna clase, sino que se atiende a la instrucción de Dios para que haya prosperidad (Dt. 10:12-13). A los pastores del pueblo de Dios, se les advierte que sean prudentes y reciban la amonestación temprana del Señor, para que sirvan a Dios en verdad, que no se rebelen contra la autoridad de Dios y del que ha puesto para gobernarnos, se les llama a honrar el reinado del Ungido.

#### B. SIRVIENDO CON REVERENCIA Y ALEGRÍA

Se llama a todos, empezando por los que están en eminencia, a que adoren a Dios con reverencia y se alegren con temblor. El gran Rey y Gobernador es Dios, a quien se debe adorar con profunda reverencia, entendiendo qué clase de ser es Dios. No es un ídolo, no es una filosofía inventada por hombres, es el Creador de todas las cosas, el dueño de todo, el que está sobre todo y sobre todos, por lo tanto, merece la más alta dignidad, el más alto respeto. El rey legítimamente constituido por Dios, que gobernaba en nombre de Dios a su pueblo, debía animar a esto, a servir al Dios vivo y verdadero, con total reverencia, pero con desbordante alegría. No servimos a un tirano, sino al Dios que es nuestro Padre, así servía el ungido a su Padre, así deben servir todos los creyentes a Dios, como a su Padre, tierno, amoroso, que los ama y los cuida, que les ha provisto de un buen rey, a su propio Hijo a quien deben honrar. Otra vez, hoy debemos mirar a Cristo, ese gran Rey al que debían apuntar los reyes de Israel, al Hijo de Dios que tiene toda autoridad en los cielos, y en la tierra. En lugar de levantarse contra el Señor y su Ungido, se llama a todas las gentes a honrar a Dios y su ungido,

### C. DEPOSITANDO TODA CONFIANZA EN EL GRAN REY

Este ungido de Dios puede desatar su ira, tiene autoridad y poder para hacerlo, por lo que es necesario que todos los reyes, los jueces, y todas las gentes, le rindan homenaje. El ungido por Dios es su Hijo, por lo tanto deben besarle, esto es honrarle, de lo contrario se exponen a la ira no solo del rey ungido, sino de Dios mismo. Al honrar a este rey ungido con el cual Dios ha hecho pacto, y que está al servicio del Dios vivo y verdadero, se está confiando en el Dios que puso a este rey, y que está dirigiendo todas las cosas para bien de los suyos, para gran dicha de los que confían en el Señor, confían en su Palabra. Termina el salmo indicando que todos los que confían en Dios al honrar el reinado del mesías, son bienaventurados, así como los que evitan el camino de los malos y en su lugar se detienen a meditar y actuar conforme a la palabra de Dios, y son grandemente bendecidos por Dios.

### CONCLUSIÓN

Hoy sabemos que es Jesucristo aquel que Dios ha puesto para gobernar en su nombre, que a él le fue dada toda autoridad en los cielos y en la tierra, y que a él se debe doblar toda rodilla y confesar que sólo él es el Señor. Es Jesucristo a quien debemos honrar, es en Jesucristo en quien debemos confiar totalmente, a su autoridad a la que debemos estar sometidos. Rebelarnos contra Jesucristo, contra sus enseñanzas, es rebelarnos contra el que tiene toda potestad sobre nosotros, y que puede destruir no solo el cuerpo, sino también el alma el lago de fuego por la eternidad. En esta etapa de conflicto entre los justos y los impíos, vemos rebelión de los impíos contra el Rey Ungido, pero a su tiempo el juicio del Rey vendrá, el Señor se reirá de los que conspiran y se amotinan contra él, pero guardará a todos aquellos que con reverencia y alegría le adoran en todo cuanto viven, en todo cuanto dicen o hacen, les bendecirá en gran manera porque confían en Dios y honran a su rey. ¿Te amotinas contra Dios y contra su reinado?, ¡ya sabes cuál es tu destino si sigues por ese camino!, arrepíentete más bien, y comienza a honrar al Hijo de Dios, y sirve con alegría, comienza a confiar en Dios, para que seas de aquellos bienaventurados que el día del juicio serán reconocidos, vindicados por Dios mismo. Oremos.